LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I, 1175 U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Domingo 14 de Octubre 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3194

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
Valores y giros dirijanse a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA
(No se devuelven los originales)

La huelga general ferroviaria

LA INTRANSIGENCIA OBRERA Y LA TORPEZA CAPITALISTA

La huelga ferroviaria tiene preocupadísimo al «conciliador» gobierno radical. Todas sus «desinteresadas» proposiciones fueron echadas en saco roto por capitalistas y por obreros; y éste es el momento en que el atribiliario ministro de Obras Públicas no sabe que hacer ni que determinación adoptar.

Los diarios bien informados anuncian un nuevo reglamento de trabajo, o una modificación del que anteriormente sancionó el Poder Ejecutivo y que los obreros rechazaron de plano, pues los gobernantes incapaces creen que de esa forma solucionarán un problema que planteó la desmedida avaricia de los explotadores. También se dice que el ministro Torello conminará a las empresas a que restablezcan el tráfico, comprometiéndose rigurosamente el gobierno a defender la propiedad de las compañías y resguardar a los carneros que éstas recluten para quebrantar la entereza de los huelguistas.

Estamos aun en los prolegómenos de la verdadera lucha, la más cruenta y formidable, aquella que determinará el triunfo de la justa causa que defienden los esclavos del riel. Si el gobierno emplaza a las empresas para que en el término de 24 o 48 horas reanuden los servicios, es más que seguro que les ofrecerá garantías. ¿Y sabéis vosotros, obreros ferroviarios, lo que significa esa determinación gubernamental? Significa la declaración de guerra por parte del Estado, el ultimátun a los hijos del trabajo para que se sometan a los logreros del capital y acaten la autoridad de soberbios y prepotentes sajones desconocedores del derecho ciudadano. Y el gobierno se convertirá en lacayo de esos capitalistas, ahogando en sangre las justas aspiraciones de casi medio millón de ferroviarios.

He ahí como la lucha debe encararse en forma cada vez más violenta, respondiendo a la violencia organizada del Estado que pretende establecer una armonía imposible entre el antagonismo de intereses que jamás pueden hermanarse en un mismo propósito conciliador. La fuerza armada representa la imposición, el máximo de la violencia, la manifestación más brutal de la tiranía, que es esencia de todo gobierno, consecuencia de la autoridad que mantiene en pie los regímenes oprobiosos a base de ricos y pobres, explotadores y explotados, gobernantes y gobernados.

***

Hemos dicho al principio de este artículo que el gobierno fracasó en todos sus propósitos conciliadores. Esto demuestra la incapacidad de los gobiernos para solucionar los problemas económicos que no son, como la mayoría cree, «simples cuestiones de policía». En las muchas entrevistas que los representantes de las empresas, los delegados de las organizaciones ferroviarias y el ministro de Obras Públicas celebraron en el correspondiente ministerio, no han llegado a un acuerdo satisfactorio; pues los capitalistas defendían ante todo su principio de autoridad, la disciplina interna que tenía sometido al obrero a un régimen militar. El propósito principal de los capitalistas ferroviarios fué el automatizar a sus empleados y obreros, creando las jerarquías y un escalafón de ascensos como si se tratara de un cuerpo disciplinario. Las faltas se castigaban con multas y suspensiones, y los trabajadores estaban sometidos a un continuo espionaje por parte de los superiores o alcahuetes aspirantes a un ascenso.

Las empresas, por intermedio de sus representantes legales hacen presión sobre el gobierno para que adopte medidas violentas, alegando la defensa de sus intereses y la «libertad de trabajo», que no es otra cosa que la defensa descarada del robo y la explotación y el desconocimiento del derecho a la huelga, que dicen los gobernantes es el más sagrado e inviolable porque así lo garantiza la Constitución.

Los diarios burgueses vienen desde hace días anunciando la posibilidad de que los obreros y las empresas lleguen a un acuerdo. Sin embargo, la situación lejos de solucionarse se complica cada vez más, pues los capitalistas se mantienen en su torpeza y los obreros en su intransigencia, y el gobierno, como siempre, representando un ridículo papel y esforzándose por aparecer como imparcial en el litigio.

Anteayer celebraron como de costumbre una entrevista los representantes de las empresas con el ministro Torello a fin de llegar a un acuerdo respecto al aumento de los jornales y a la abolición del trabajo a destajo exigida por los huelguistas.

Las empresas, con respecto al primero de los puntos, resolvieron acordar un aumento global de 10 por ciento en los sueldos y jornales del personal ferroviario, que gana hasta 300 pesos por mes, o sean ocho millones de pesos anuales. Según la propuesta de las compañías, el gobierno distribuirá en la proporción que juzgue más conveniente este aumento. De las tres escalas preparadas al efecto, parece que ha prosperado la que mejora en una proporción de 20 por ciento los sueldos menores de 100 pesos; de 16 por ciento a los de 100 a 150; de 8 por ciento a los de 150 a 200 y de 4 por ciento a los mayores de esta suma, hasta 300 pesos.

Las empresas, a su vez elevarán sus tarifas, hasta cubrir el desembolso que ocasione el aumento. En cuanto a la abolición del trabajo a destajo, quedó convenido entre empresas y obreros que este punto será materia de estudio por parte del Poder Ejecutivo, a los efectos de su reglamentación. La conferencia con los representantes de las empresas, quienes se retiraron con la impresión de que el asunto en esta forma cambiaba de aspecto, duró hasta las 6 de la tarde.

El propósito infame que persiguen estos explotadores y canallas es conseguir del gobierno les autorice a aumentar las tarifas, pues ya se sabe que el aumento que acuerden a sus obreros no saldrá de sus bolsillos ni irá a disminuir los enormes dividendos que perciben. Las empresas ferroviarias son en este país las que más dividendos aportan a sus accionistas y por consiguiente, las que en mejores condiciones están para conceder mejoras a sus obreros. Pero ya se sabe hasta qué extremo llegan esos ladrones legales que cuentan con el apoyo del gobierno, que no es otra cosa que un lacayo puesto incondicionalmente al servicio del capital.

***

El sabotaje está a la orden del día. Anteayer fué un día de intensa labor revolucionaria, en que el músculo que sirve para producir incesantemente en beneficio de los amos, supo también accionar contra los propios instrumentos de trabajo, contra las maquinarias que representan al capital que acumuló la avaricia de los que explotan. Jornadas son éstas que demuestran la virilidad de un pueblo y la energía de los hombres que se han propuesto apelar a todos los medios para la defensa de sus derechos.

Las tropas y policías destacadas en las estaciones para defender la propiedad de las empresas, fueron impotentes para contener la ola humana que se desbordó con ímpetu en un momento de justa indignación. Y en muchos puntos, de uno a otro extremo de la República, las vías fueron levantadas, destruídas las barreras, casillas de señales y semáforos e incendiados los trenes que pretendieron circular manejados por personal de la armada y custodiados por fuerzas del ejército y la marina. En Rufino fueron incendiados 57 vagones, quedando totalmente reducidos a cenizas, y en otras localidades del interior corrieron igual suerte otros trenes, viéndose el gobierno obligado a suspender totalmente el servicio de trenes establecido.

Los militarotes ensoberbecidos empiezan a obrar con rigor en aquellos lugares en que la debilidad obrera es manifiesta. Creemos llegado el momento en que los obreros ferroviarios se apresten a librar la batalla decisiva al Capital y su aliado incondicional: el Estado. El sabotaje debe ser el arma esgrimida en esta circunstancia, repeliendo a la vez, con las armas, toda agresión de las fuerzas policiales y del ejército puestas en pie de guerra para custodiar la propiedad de las empresas. A la violencia organizada del Estado, solo se puede contestar con la violencia obrera. Contra el plomo asesino de las hordas mercenarias, la dinamita vindicadora del pueblo!

PUNTA ALTA

Afirmación de injusticias

Dijimos días pasados, al ocuparnos de que la horda militarista de Punta Alta, al decir que pensaba poner en libertad a los compañeros presos no hace mucho, no hacía sino un nuevo tejido de embustes, y hoy debemos confirmarlo.

Noticias enviadas de aquel pueblo comunícannos que el camarada Capuano ha sido trasladado a la cárcel de Bahía Blanca sin darle la menor explicación y sin más trámites. ¿Esto es la libertad de que hablaran los salvajes ocupantes de Punta Alta?

Por otro lado, el comisario de éste pueblo, continúa en la faena de cometer extorsiones a diestro y siniestro, con lo cual demuestra la clase de animales a que pertenece.

Todos estos sucesos, atropellos, desmanes, crímenes, comienzan, empero, a dar su fruto; la población se encuentra indignadísima y se aguarda un probable paro general como acto de honda protesta. Sería de desear que así ocurriese para probar siquiera una vez que la gleba no se halla siempre dispuesta a dejarse hundir sin levantar la cabeza.

Es preciso probar que se tiene un corazón, compañeros!...

El compañero Domínguez de cuya prisión informamos ayer, continúa bajo las garras de los bárbaros, con la agravante de encontrarse enfermo.

DE CORDOBA

En la cárcel de Rio Cuarto

Cuanto se diga sobre lo que significan las cárceles, es poco si se compara con la frecuencia conque en las mismas las hordas militares arremeten sin ningún escrúpulo contra todo aquél que no silencia sus iras y sus tormentos frente al matonaje legal.

El hecho ocurrido anteayer en la cárcel de Río Cuarto (Córdoba), es una prueba más de lo que decimos, puesto que en esta ocasión, por coartar un intento de liberación hecho por unos cuantos presos originó una batalla de la que resultaron 2 muertos y 6 o 7 heridos de gravedad.

Lo curioso del caso es que los colosos del plumiferismo establecen en su información sobre el hecho, que «los amotinados se apoderaron de doce carabinas winchester haciendo fuego contra los centinelas y demás que pretendían impedirles que huyeran».

¿Cómo se explica, si es que los «criminales» hicieran fuego contra los salvajes enmachetados, que únicamente han sido entre muertos y heridos 9 de aquéllos y ninguno de los vándalos presenta siquiera una equimosis?

Ah!; es que nunca se atreven a confesar éstos asesinos de gente indefensa, el cómo y los porqué de sucesos análogos, pues bien saben ellos que a ciertos presos sólo se les elimina a balazo limpio y sin pretextos que no sean los de una evasión, motín, etc., conque, saben considérase satisfecha la vindicta pública...

MAS BOMBAS

Realmente sería un feo vicio el quejarse de «nuestra» inteligente, suspicaz y temeraria jauría de investigaciones.

Todo el talento intuitivo y deductivo de Sherlock Holmes, de Lecok, Lupin, y otros ilustres genios de la pesquisa, resultan una acémila comparados con la fuerza de penetración y audacia que caracteriza a los sabuesos criollos.

Es cierto que días pasados, en Avellaneda... no se hallaron las formidables máquinas infernales de que tanto eco hiciéronse diarios y círculos caninos. Tampoco encontraron en aquel asalto del local de Panaderos de la calle Alsina, las tremebundas bombas denunciadas, pero no todo han de ser fracasos.

Véase sino el gran hallazgo que la jauría ha hecho en cierta casa de la ciudad del Rosario.

Ocupándose del asunto el coloso «La Prensa», se refiere al allanamiento de la casa misteriosa y entre otra punta de sandeces, dice:

«Esa casa fué allanada anoche, después de una reunión que allí celebraron los miembros de la citada asociación, y se encontraron debajo de una biblioteca seis cartuchos de dinamita de gran potencia y una buena cantidad de recortes de hierro. Este hallazgo sospechoso ha determinado la detención de casi todos los componentes de la asociación, cuyos fines no están bien determinados».

Cartuchos de dinamita, recortes de **hierro, asociación; todo esto hace prever** algo tremendo, «épatant», único, y será de ver luego las justas recompensas que a los que encontraron el tesoro de marras tocaránles. No es para menos.

Y no termina la cosa aquí; el rotativo aludido, rivalizando sin duda con los olfateadores de oficio, llega a una despampanante conclusión deductiva que puede hacer parar los pelos a más de un papanata no interiorizado con estos sainetes de las bombas más viejos que andar de a pié...

Dice:

Función y Conferencia

F. O. R. A.

La Federación Obrera Regional Argentina ha organizado para HOY, domingo, a las 8 p. m., una gran función y conferencia, a realizarse en el salón-teatro «Tipográfica Bonaerense», calle San Juan 3244, a la que prestará su desinteresado concurso el cuadro «Albor», poniéndose en escena el siguiente programa:

1.o.—Hijos del Pueblo, por la orquesta.

2.o—Subirá al proscenio el drama antimilitarista en 3 actos y 6 cuadros de Alberto Ghiraldo, titulado «Alma Gaucha».

3.o—El compañero D. Garibotto recitará la poesía de A. de B.: «Paz!»

4.o—Conferencia por el camarada Gabriel Biagiotti sobre el tema: «En marcha hacia la Anarquía».

Platea con entrada, 0,60 cts. Niños gratis.

Nota. — Avisamos a los compañeros que concurran a la hora fijada por ser el programa demasiado extenso y levantarse el telón con cualquier número de concurrentes.

Por entradas: en «La Protesta», en nuestra secretaría y en el salón la noche de la función.

«Todos los informes policiales hacen prever que el asunto será plenamente aclarado y que habrá revelaciones sensacionales. La reserva que se guarda sobre el particular no permite hacer conocer otros pormenores».

Sensacional!: Que gran palabra y con cuanta flema también es usada ella ahora, para designar un pastel armado por la misma policía con los secretos designios que no se nos pueden escapar a quienes como nosotros conocemos a fondo toda la ruindad que encierra la jauría policiaca, secundada admirablemente por el periodismo criollo sin excepción.

Hasta cuándo, sabuesos, explotaréis la ingenuidad del pueblo!...

El presidio de Ushuaia

IMPRESIONES DE UN OBSERVADOR

EL REGIMEN INTERNO

(Conclusión)

Entra un penado exponiendo su dolencia; jamás revisa a nadie, teme el contacto y lo evita siempre; cuando Del Pino ausculta a un individuo en la cárcel es el tema del día.

—¡Ché, revisé a fulano!

—No puede ser.

—¡Te digo que sí!

—¡No lo creo!

—¡Pues es necesario que empieces a creer en los milagros!

—¡Que corajudo!, etc.; la falta de novedades hace que los presos comenten esta nimiedad para preocuparse y distraerse con algo.

¡Vaya no más!, es la frase exteriorizada en los labios del médico. La mayoría de las veces su medicina es ésta:

—¡Vaya no más!, y simula anotar.

El paciente se extraña luego, pues no le llega medicamento alguno.

Si se recurre nuevamente a él echa al doliente con cajas destempladas, alegando que no tiene nada, que es un simulador, etc.

Individuos herniosos, débiles, ancianos, tuberculosos, enfermos e imposibilitados son obligados al trabajo del monte, cantera, etc., trabajos pesados, matadores y el lema del guardián es: «hay que hacer más que lo que se pueda».

Unicamente cuando el individuo entra en agonía se le exime del trabajo; de otra manera está condenado a trabajar.

Desatendiendo pequeñas dolencias es como se llega a las grandes; un individuo que sintiéndose mal, es obligado al trabajo, tiene que andar mientras está nevando, soportar los vientos y tremendos fríos reinantes, mal alimentado, haciendo todo lo contrario a lo que debiera y por la noche al regresar al presidio estenuado, empapado en agua de la nieve que se le disuelve en el cuerpo, al regresar, o bien se acuesta sin cenar porque la comida es imposible, o de lo contrario va a arruinarse a un calabozo por haber trabajado con desgano.

Debido a esto y a la ninguna preocupación del médico, es por lo que hay tantos enfermos; tengo en mi poder la planilla enviada por ese establecimiento al ministerio y comprueba por ella de que hay un 40 por ciento de tuberculosos y sifilíticos lo que unido a otros de diversas dolencias se eleva a un 50 por ciento de enfermos.

No hay presidio ninguno en el mundo que arroje tan enorme suma de tuberculosos como el presidio de Ushuaia, las causas son en primer término los castigos inquisitoriales, ese maldito pan y agua; luego la falta de asistencia médica, la malísima alimentación y lo rudo de los trabajos.

Es necesario que se trate de atender a esos desdichados enfermos recluídos en Ushuaia, esa pobre gente condenada a morir allí, pues, aparte de faltar medicamentos no se les dá alimento adecuado; los tuberculosos comen el rancho común, jamás se les dá un huevo ni un vaso de leche, y es sabido que las enfermedades consuntivas exigen una abundante ingestión de alimentos sanos; de lo contrario debilitándose el organismo, progresa la dolencia y el desenlace fatal sigue como una consecuencia lógica.

Dá pena ver el aislamiento del presidio; cuando ingresa un penado a él es porque está en último extremo; viven esperando la muerte, tristes, desesperados de tener que despedirse de la vida lejos del hogar, de la familia, de los seres amados, sabiéndose condenados irremisiblemente.

"LA PROTESTA"

SUSCRIPCION

Suscripción mensual	$ 1.50
Exterior	$ 1.80
Número suelto...	$ 0.05

Inhumanidad salvaje dejar a estos pobres morir sin auxilio; muchos podrían reponerse y salir en libertad, pero ese doctor del Pino es el hombre, más egoísta y desalmado del mundo.

Tiene la vanidad de que un enfermo no debe pedir el traslado a Buenos Aires, estando él allí, pues, él puede «curarlo», como los médicos bonaerenses; sin embargo, yo desafío a ese matasanos a que me enseñe uno solo de los presos, que, afectado de una enfermedad grave lo haya curado.

Pruebo la incompetencia del doctor del Pino con un dato elocuente:

«El presidio del mundo en que la mortalidad es más grande, donde muere en proporción más gente, es el Presidio de Ushuaia, esto lo digo estadística en mano.

Ya que no puede destruirse por ahora, pues, mi opinión es que no debía quedar piedra sobre piedra en Ushuaia; ya que no la destrucción del presidio al menos que por razones de humanidad se trasladen los enfermos graves a la capital, pues, no hay hombre por criminal, por malo que sea, que no merezca, estando enfermo, todos nuestros cuidados, toda nuestra consideración. Y allí no tienen consideración alguna con ellos, dándose el caso de que por faltas nimias los tuberculosos en último grado sufren 15 y 30 días de pan y agua, saliendo del calabozo para morir, o muriendo en él.

Al ministerio corresponde intervenir en este sentido, y sobre todo urge llevar a Ushuaia un médico, pues Del Pino no es tal.

Voy a probarlo.

Incompetencia profesional

El penado Marroqueso, (ignoro el número que tenía, pero me será muy fácil conseguirlo para probar esto); dicho penado se corta en la sierra dos dedos. Se iba en sangre, llaman al médico que llega lentamente «dos horas después» y se decide a amputarle tres dedos. ¿...?

En lugar de suministrarle un anestésico local, cocaína, cocadilato, etc., recurre al cloroformo.

El farmacéutico Francisco Palozzo (el chucho) que solo es farmacéutico en Ushuaia porque no tiene tal título profesional, (y tome nota el ministerio) Palozzo atiende al cloroformo, mientras el médico opera.

Es imprescindible consultar el pulso durante las inhalaciones, esto lo sabe cualquier estudiante de 1er. año de medicina, pero el médico opera despreocupado, mientras su ayudante rompe ampolletas de cloroformo dándoselas en proporción tan bestial que la víctima muere asfixiada.

Cuando lo advierten no hay remedio; una víctima más, ¿esto que se le importa a un hombre tan indiferente como del Pino?..

Atrévanse a negar este hecho. Marroqueso murió durante una pequeña operación, ahogado por el cloroformo, pues no se atendió al pulso, ni se tomó cuidado alguno con él, siendo que es necesario vigilar y estar alerta para retener la lengua del paciente con tenacillas, de otra manera se asfixia, pues hablando materialmente el paciente se la tragó.

Este no es el único caso y sin embargo Palazzo y del Pino continúan allí, el uno apesar de su incompetencia, el otro burlando las disposiciones que exigen un título profesional.

Podría repetir ejemplos, como igualmente citar casos en que el médico ha insistido reiteradamente en que un individuo no tenía nada y a los pocos días morir, ese mismo a quien se había tratado de «mañero»; pero ya lo he hecho con anterioridad en otros diarios.

Mucho, muchísimo podría hablar de esto, pero para decir algo de lo mucho que se me denuncia sería necesario un volumen; terminaré diciendo, que en Ushuaia los enfermos no son atendidos, que se les obliga al trabajo y que al último, cuando se les exime de él, están condenados a morir, pues, ni se hace nada por ellos, ni se deja hacer, impidiendo se les traslade a Buenos Aires, para su asistencia, ya que allí no hay alimentos ni medicinas para tratar de salvarlos.

Termino a este respecto; la estadística prueba que Ushuaia es el presidio donde muere más gente y yo deduzco de esto, que es porque allí está el médico más bruto e infame.

Marcial Belascoain SAMOS.

La nena y el juez

La nena.—Buenos días, papaíto, buenos días, Picarón! Nada nos habías dicho, ¿eh?

El Juez.—De qué, mi nena?

La nena.—De la ejecución. Te felicito papá. Todos los diarios se ocupan hoy de tí. «La Nación», «La Prensa», «El País»... Mira, aquí dice: «El juez, a pocos pasos del banquillo, presenció la ejecución del reo, impasible y severo»... ¡Qué guapo eres, papaíto! ¿No te tapaste los oídos cuando sonó la descarga? ¿No?... Pues yo lo hubiera hecho... Prum! Prum!.. ¡Ay, qué miedo!... Y dime, tú le pegaste el tiro de gracia?

El juez.—No, no; se lo pegó el cabo.

La nena.—¡Ah! ¿Y qué dijo el reo cuando empezó a morir? ¿Lloraba, no? ¡Pobre!... y gritaba ¡no me mate! ¡no lo haré más, ¡no me mate! ¿Verdad? ¿No tuviste lástima, papá, en ese momento?

El juez—¡Oh, no! ¡Yo soy juez del Crimen!...

La nena.—Es verdad!... ¡Juez!!.... Sin embargo, papá, será muy lindo eso... pero te declaro que nunca, nunca, sería «jueza».

El juez.—¿Por qué, nena mía?

La nena.—¡Porque me pondría a llorar de pena!... ¡Ah! dime, papá: cuando un juez se compadece del reo ¿es castigado?

El juez.—¡No, no!

La nena.—Y tú entonces, por qué no perdonaste a ese hombre?

El juez.—(Con fastidio)—Nena, nena! Vete a tomar el té.

La nena.—¡Ya voy, papá! ¿Por qué te impacientas? Yo quiero saber todo para contárselo a las demás niñas en el colegio. ¡Cómo me van a felicitar cuando sepan que has salido en letras de molde!.... Publicará tu retrato «Caras y Caretas», por supuesto... ¡Qué orgullo! ¿eh? ¡ser la hija del juez!... ¿Me prestas este diario? Voy a leer todo, todo lo que dice de tí. Son dos columnas... y con titulitos.. ¡A ver! ¡A ver! (Lee) «Teresita»: «Cuando entró la niña de este nombre a la capilla, presenciamos una escena realmente conmovedora. La pequeña se echó a llorar desconsoladoramente y no hubo fuerza humana que la obligara a besar al reo! Pobrecita, ¿Y por qué querían ustedes que besara al criminal?...

El juez.—Era su padre, pues.

La nena.—¡Ay!! ¿De manera que los asesinos tienen hijos y los quieren?

El Juez.—Sí, hijita de mi alma!...

Florencio SANCHEZ.

Entretelones del sindicalismo

«Entretelones del sindicalismo» ha logrado poner en revolución al avispero sindicalista. Las verdades que vamos revelando al gremio ferroviario, enfurecen a los camaleones, que por esta vez no pueden decir que se trata de calumnias anarquistas. Andan desesperados husmeando por todos los rincones a fin de dar con la «oficina informativa» que pone al descubierto todos sus chanchullos, haciéndose mil conjeturas y tratando de sonsacar a los que ellos creen capaces de ponérseles de frente.

Estamos satisfechos de haber alborotado al gallinero sindicalista, pues tenemos la esperanza de provocar un desbande en sus filas, poniendo de manifiesto ante el gremio ferroviario y al proletariado organizado en general, los torpes manejos de esa camarilla de vividores que han desvirtuado con sus prácticas legalitarias los motivos fundamentales de la organización obrera, consciente y revolucionaria.

Continuamos, pues, trascribiendo, ajustándonos a la verdad de su contenido, lo que los obreros ferroviarios nos informan:

«Al continuar revelando hechos que la mayoría del gremio ferroviario ignora y que se ocultan en los entretelones del sindicalismo criollo, dejamos constancia que nuestro principal propósito es que los transfugas no mistifiquen los principios revolucionarios de nuestra federación con sus bajezas y procedimientos improcedentes; queremos y dejamos constancia de que nuestra campaña tiende a desalojar de la dirección del movimiento obrero a hombres embaucadores y cobardes como los sindicalistas que están al frente de la «federación camaleónica». Nuevos hechos, cometidos por los desvergonzados mangoneadores, vienen a demostrar la necesidad de nuestra campaña.

El día 11 del corriente, cuando se reunieron los consejos de la F. O. F., F. O. M. y «federación camaleónica», los señores que componen el «consejo» de ésta última, acordaron ir en comisión a entrevistarse con el perínclito Irigoyen a fin de ponerle en su consideración la huelga ferroviaria. Esta visita se quería hacer con el fin de evitar la huelga solidaria de los obreros marítimos y cuya solidaridad habían pedido los ferroviarios. Los de la «federación camaleónica» junto con el señor García y demás satélites que lo acompañan en el consejo de la F. O. M., se opusieron a que los marineros fueran a la huelga y solo la energía de los compañeros del consejo de la F. O. F. pudo determinar esa declaración de huelga hecha contra la voluntad de los camaleones.

La maraña urdida por los desvergonzados sindicalistas que mangonean la federación del noveno tuvo su resultado. Y fué así como en la asamblea efectuada por los obreros marítimos para determinar su actitud frente al pedido de solidaridad hecho por los ferroviarios, varios obreros marítimos, sugestionados por la propaganda tendenciosa de García y su camarilla, quisieron impedir a los delegados de la F. O. F. que hablaran, por que éstos explicaron a la asamblea la situación de fuerza creada a los ferroviarios por el gobierno y la imprescindible necesidad de que el gremio marítimo declarara la huelga general, paralizando los servicios fluviales que en parte suplían a la falta de trenes.

Pero si esta estratagema les falló, en cambio los muy canallas se negaron a declarar la huelga general en toda la República, como muy acertadamente se lo exigió el miembro del consejo federal de la F. O. F., compañero Neron y otros obreros más. ¿Y sabéis las razones que aducían estos cobardes? Pues que el hecho de no declararla consistía en cuestiones de táctica (?). ¿No serían más bien cuestiones de miedo y al mismo tiempo cuestiones de compromisos con los hombres que están al frente del gobierno? Esto nos comprometemos a demostrarlo en la próxima información que daremos a la redacción de este diario.

Así, pues, una vez más demostramos que estos desvergonzados mangoneadores son incapaces de sentir en su pecho los nobles sentimientos que determinan una lucha sincera y desinteresada en bien de la emancipación proletaria.

Y terminamos por hoy, prometiendo descorrer el cortinaje que oculta la farsa que se representa en los entretelones del sindicalismo criollo».

La función de hoy

POR LA F. O. R. A.

Ni las hordas fanáticas de los estudiantes, ni la fatídica acción policial que ha hallado en ella campo propicio para saciar sus cobardes y bastardos apetitos, han sido capaces de dar en tierra el rojo pendón que enarbola, la acción conciente, revolucionaria y emancipadora de la Federación Obrera Regional Argentina.

A pesar de ser acosada por sicarios y defensores del actual régimen, la heroica bandera, el símbolo de combate en las luchas contra la explotación y la tiranía, continúa siendo siempre, ocupando impertérrita, el lugar más glorioso, altivo y batallante en el titánico combate que libra el proletariado de esta región en pos del más alto ideal de justicia y equidad humana.

Y demostrando siempre su actitud netamente revolucionaria, anarquista, en los actuales momentos de indecisión obrera, cuando la perniciosa acción sindicalista, coaligada con el Estado, y la burguesía, pretende despistar las nobles aspiraciones de los productores; esta institución, genuinamente obrera, única entidad defensora de la causa del proletariado de esta región, sigue firme, altiva y valientemente siendo la más alta expresión de nuestros sentimientos libertarios, trabajando para unir las aspiraciones del pueblo sufriente y vilipendiado, y levantar en hora propicia, el verdadero templo de las luchas, que será la lucha social, que ha de traer como consecuencia la transformación del estado presente por la sociedad de paz y armonía.

Con este fin, velar y afianzar su vida, llenando el vacío dejado por la indecisión, unas veces, y otras por cobardías y traiciones, esta entidad anárquica, efectuará a su total beneficio, una función teatral y conferencia hoy domingo, a los 8 p. m., en el salón-teatro «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244, llevándose a escena el vigoroso drama de A. Ghiraldo: «Alma Gaucha», y estando la conferencia a cargo del camarada Gabriel Biagiotti.

Por nuestros ideales y por la anarquía, ningún hombre que sienta el calor de las ideas de justicia, debe faltar a este acto.

RUN-RUN

Temas del momento

LA PLATA

Por cierto que no se trata de la capital de la provincia, cosa que solo se mienta cuando se recuerdan discusiones motivadas por las trapisondas políticas del famoso gobernante, centro de todos los apóstrofes que estallan en el país.

Todo al contrario; se trata del precioso metal, hoy más que nunca deseado por todos los que constituímos la millonaria población de Buenos Aires, la gran ciudad eternamente empeñada en su epopeya de lucro.

Padecemos una delirante fiebre de dinero; tenemos, puede decirse, la idiosincracia de la plata.

Y no solo los hombres de fortuna hablan de ella desesperados de su escasez, para ellos transitoria, sino todos los seres que desde nuestro desgraciado advenimiento al mundo no tuvimos nada que ver con el dinero. Hablamos de la ausencia de la plata desesperados, con extrañeza, como quien nunca se ha separado de ella; y cualquier fundido «nato» atribuye sus tribulaciones a la situación creada por la guerra europea, o al fracaso de las cosechas, como si hubiera algo común entre ambas cosas y él. En el café o en el hogar, en el tranvía o en la calle, nadie gasta otro tema. Y los seres que odiamos el dinero porque siempre guardó respetable distancia de nosotros, nos sentimos con derecho para encararnos con nuestros acreedores y espectarles el discurso vulgar: —¡Espere, amigo! Andamos fundidos; la falta de negocios, la guerra... ¡Maldita conflagración!— Y el sujeto interpelado, corta el discurso y pasa de la lamentación a la estratégica pura, y opina a favor o en contra del Kaiser, según las simpatías que descubra en el acreedor. Generalmente, por razones de raza o de cultura, la mayoría de las palizas se las lleva el Kaiser. La guerra por fuerza, ha determinado moratorias en la vida comercial y por reflejo en las relaciones modestas entre el consumidor y el proveedor. Y de todo se le responsabiliza a ella. Hasta los novios pobres, aplazan las tiránicas exigencias de la futura suegra, con el pretexto de la guerra. ¡No hay plata para la vida conyugal, hasta tanto no se ponga término a la conflagración!! Y cada tipo encara el gran problema a su manera, estudia estratégicamente la situación de los ejércitos, las condiciones del general A.; el poder ofensivo de la potencia B.; apresura los acontecimientos y descuenta la ciudad, el día y la hora en que se firmará la paz. El plazo nunca es largo, naturalmente, como conviene a las exigencias de un acreedor condenado a esperar.

Otro de los fenómenos resultantes de esta complicidad de la guerra, con la falta de dinero inventada con gran ingenio por los «fundidos», es la proliferación espantosa de asociaciones a favor de los niños de tal o cual ciudad invadida por los germanos. Gracias a las colectas afortunadas con tan humanitarios propósitos, he visto cubrir el cuerpo y aplacar el hambre de muchos niños belgas, nacidos y crecidos en el... Paseo de Julio.

De «las cruces rojas», no hablemos. Se juntan cinco o seis modestas ganapanes e idean un «hospital de sangre», lo ubican en un rincón ignorado, en los Cárpatos, por ejemplo; nombran una comisión honoraria compuesta por caballeros descollantes de las distintas colectividades; se recorren tiendas, cigarrerías, almacenes, etc., y aumentan como por encanto los cambalaches y boliches suburbanos, gracias a la riqueza en favor de los fantásticos hospitales de sangre, de la creación aventurera.

La guerra, es una dolorosa verdad, pero a sus espensas irradia y triunfa la mentira. Que lo digan sino, los acreedores de las inauditas sociedades humanitarias en tren de solicitud; los pobres que las culpan de su pobreza; los ricos, de sus quebrantos económicos, y los corresponsales que escriben para la América el relato de los combates desde la línea de fuego... de sus imaginaciones exaltadas. Todos los embusteros a costa de la guerra, llenan los temas del momento, y viven, magnificados en grado heroico, por la credulidad del mundo que no guerrea...

Gonzalo LOPEZ

Es mentira

Los obreros de todo el mundo, no queremos la paz ahora; esa tan anhelada paz que únicamente el torpe egoísmo de mando pudo un día quebrantar.

No queremos, no podemos querer la paz, ahora que recién empezamos a quemar los cartuchos de nuestra dinamita cerebral; ahora más que nunca, ya que nos han impulsado unos a otros para que nos exterminemos en holocausto del dios capital, y que alcanzamos a comprender la jugarreta, no podemos, no debemos, digo, entregar esas armas fraticidas; debemos sí, convertirlas en «burguisidas», pues ya que la burguesía lo ha querido, ahora verán los «señores» que con los leones del trabajo no se juega. Nos azuzaron unos a otros, porque nos veían demasiado predispuestos a confraternizar en el dolor, y se creyeron que nos íbamos a concluir, y no contaron con la huésped.

Hoy, después de tres años largos de lucha, de cruenta lucha fraticida, la cual abrió con su furia millares de fosas donde fueron arrojados cuerpos de jóvenes que eran la esperanza de la humanidad, cual si fueran míseras piltrafas; no podemos, de ningún modo, querer la paz.

Nosotros, los vindicadores de todos los desheredados, de todos los escarnecidos y vilipendiados, hemos de empuñar esas armas potentes en nuestras manos, y hemos de ir y vamos, todos unidos y compactos, a luchar contra ese otro ejército de parásitos, y ¡veremos quien vence a quién!

Veremos, sí; ellos, que son tan sabios, tan finos y tan aristocráticos, son buenos si quiera a defenderse, hombre a hombre. Conque, ya lo saben, señores burgueses, señores militares y señeros políticos; a defenderse tocan!

Ya pueden ir preparando unos cuantos cientos de leyes, para que nos maten a todos los trabajadores, que vosotros, en tono despectivo, nos llamáis ¡anarquistas! Después... después Vds., vivirán con tantas y tan sabias leyes; ya sabrán estrujarse, (entre lobos no se comen); ya sabrán provocar la emulación por la perfección; en fin, quizás aprendan a trabajar, si quieren comer, a no ser que con tanta sapiencia encuentren el medio de explotar a... los habitantes de la luna.

Por ahora, la mecha está encendida; tengan paciencia, se les llega el último momento; póganse a bien con dios si no quieren ir al infierno.

Me parece que ni Dios, ni Buda, ni Confucio, ni ningún sátrapa por el estilo, los podrá salvar en su caída; se han querido subir tan arriba que el vértigo de las alturas los ha mareado y por ley natural, los echará abajo.

Es que el pedestal y la montaña en que se habían encaramado, era de carne humana putrefacta, y los gusanos de la base, la han carcomido de tal manera, que inevitablemente, se viene abajo.

Y, ¡guay de los pobrecitos que quieran detener a esos cuerpos en su caída! a su vez, serán arrastrados al profundo precipicio del abismo. Un cuerpo cae a tierra con una velocidad igual que el cuadrado de la distancia.

Así es que, nosotros, teniendo en cuenta esos factores, no podemos, de ninguna manera dejar que los acontecimientos se produzcan porque sí. Nosotros estamos obligados a acelerar la marcha; ya estamos hasta las heces de tanto ser factores negativos, en la acusación de la incógnita que se llama la vida.

Nosotros, debemos, con nuestras vidas, sellar si es necesario, lo que decimos con nuestros labios.

¿No nos llamamos anarquistas revolucionarios? Pues entonces, basta ya de teorizar. La acción pujante e inteligente, debe ser el corolario de nuestras prédicas, sino, ni valía la pena el habernos iluminado con el inmenso amor a la humanidad, de que estamos poseídos. El arma potente que está en nuestro sér, empleémosla en derrumbar este ignominioso estado de cosas, y edifiquemos sobre sus escombros la nueva, la grande y fecunda humanidad del mañana.

Qué, ¿no os dá asco, compañeros, ser espectadores impávidos de tanta maldad, de tanta ignominia y de tanta cobardía?

Reaccionemos, amigos; opongámonos con nuestros pechos a la avalancha que viene derrumbándolo todo y que nos puede tomar en su caída.

No queremos la paz, queremos la guerra, la guerra sin cuartel, sin piedad, sin ninguna conmiseración para

nadie. Si nosotros caemos aplastados, en buena hora; si ellos, mejor aún.

Si caemos, nuestra sangre irá a fertilizar más el jardín de nuestros hijos. El sacrificio no será tal. Al contrario, habremos regado una vez más la tierra generosa, y el fruto será más sabroso para los que puedan comerlo.

J. P. ROSALES

Los hombres libres frente a la tiranía del radicalismo en Córdoba

Algunos compañeros y otros que no lo son, esperarán que recrimine la actitud de esos malos hombres,—quiero decir: mal hechos,—que se ha dado en llamar comisarios y pesquisas y jefes de policía, a raíz de mi prisión y de la del compañero Olivares, no! Jamás! Están ellos condenados de por sí. Si en realidad tienen conciencia, esa infamia, que hasta los jueces la condenaron, no les dejará dormir ni comer.

Pero, qué? ¿Qué me hace preocupar ya de ellos? Por favor! No hombre! Gozo de poca salud y no quiero perder del todo mi estómago. Hago falta a los míos y a los ajenos, aún. A los ajenos más que a los míos, porque ellos no podrán vivir jamás, si yo me muero. No tendrán a quien husmearle la vida y ganar a fuerza de miseria y de empolvarse las rodillas el mendrugo que el amo les arroja con asco, con indignación, hasta con... dolor.

Y ahora que hablo de polvo en las rodillas y lodo en los labios, pienso que la Naturaleza debería crear una especie nueva de seres, que como las mulas, híbridas, estos no tuvieran pié, pues que no saben utilizarlos, para empleados de policía y dragoneantes. De tal forma, entonces, que Córdoba se acabaría de singularizar. Haciendo una honrosa excepción de 30 Hombres, con mayúscula, los cuales no podrían vivir entre estos seres infortunados, todos, desde el gorgo al flaco; desde el alto hasta el bajo; desde el viejo hasta el joven, todos, todos,—sería cómico!—, caminarían de rodillas, como hoy, pero sin el resto de la pierna y el pié, lo que haría crecer las orejas y nacer la cola. Entonces, sí... no se confundirían con los hombres, y desde lejos se podría evitar su proximidad ascosa.

Y ahora, en serio. He dicho que todos, todos, en Córdoba caminaran de rodillas? Sí, lo afirmo y me ratifico de ello. Haciendo la excepción de algunos hombres de verdad, compañeros, en todo sentido, este pueblo, es un pueblo de oprobio, en el cual sólo la traición, el engaño, la avilantez, la calumnia, el adulterio, el jesuitismo, en una palabra, vive, triunfante y dominante. Él tañido del bronce le ha endurecido el alma y no le ha dejado tener aspiraciones de libertad, y el cerebro fué intoxicado con el incienso que flota en el ambiente, como en otro lugar flotarían emanaciones fumadas de claveles, jazmines, nardos...

Este pueblo de Córdoba, que solo respira miasmas infectas; que sólo vive corruptelas morbosas en todos los centros y en todas las altitudes; que no tiene un solo gesto de magestad y amplitud de los pueblos libres; en este pueblo donde se ahoga el genio y triunfa la audacia a la sombra del encanallamiento; donde todo gesto de hombría y dignidad está en pugna manifiesta con la intolerancia de un catolicismo caduco y retrógrado y antinatural y asesino; en este pueblo digno de «lástima» e indigno de la cólera de un hombre libre, me levanté con algunos hombres, y el Hombre honroso me circundó y las hilachas que ostento como ropas, flotando al aire libre, como mi pensamiento y mi verbo, coimo la luz misma, ondulan como grandes banderas de Rebelión y de ejemplo, con las cuales desafío sereno y fuerte, las furias mercenarias del hipócrita, del cínico, del cobarde, del eunuco, del encanallado en cuerpo y alma, que es el hijo de Córdoba.

Martín Gil, Arturo Capdevila y Raúl Maz, son aquí así como las piedras de toque de la verdadera ciencia, con y por los que se salva de hundirse Córdoba del lodo, en el fango de su abyección, y constituyen la parte integrante de esa hermosa excepción a que me refería anteriormente.

Aislados por las emanaciones pútridas de una sociedad enfermiza y decrépita; por los virus tuberculosos de la envidia y de la difamación de una intelectualidad decadente y delincuente, irradian desde su torre de marfil, que no abandonan, su luz pristina hacia centros de cultura que les rinden el justo tributo de su admiración y respeto... En tanto, Córdoba, de ellos solo se ocupa para arrojarles los guijarros del dicterio... Pero ellos, están altos, muy altos...; ni son políticos... ni periodistas (de Córdoba)..., son Maestros de Ciencia... de verdadera Ciencia...

He hablado de periodismo? Sí. Esto tiene también algo de policía. Este periodismo de Córdoba rasura, corta, atropella, como una policía. Vale decir, como una horda, cuyos instrumentos de matanza son las letras que se estampan en el papel, y éste el que las maneja.

Benditas hordas y benditas balas o instrumentos de muerte, siempre que como nosotros, luchen por una causa grande. Pero no! la lucha es lucha de política. Es el gruñido del perro desalojado de la casilla en contra del otro que se metió dentro y le dovoró el pastel por tanto tiempo amenazado. Esa es la lucha: baja, ingrata, deprimente. Deben haber intereses muy de ellos para que exista razón o motivo de una protesta. Lo demás es cosa nula. A este respecto hablaré en mi próxima «Política y Periodismo Burgués».

Pueblo manso y sin dignidad, ha dejado pisotear sus más caros intereses y derechos por la bota del polizonte brutal...

¿Y cómo no habría de ser así, si la legislatura fué disuelta como a montón de borregos asustadizos por el lobo rapaz?... Qué queréis?... ¿Los obreros?... Ya os he dicho. Os lo repito: salvemos dos gremios o tres, vale decir 40 ó 50 hombres, y los demás son ese rebaño que tiembla ante la geta podrida del verdugo que le amenaza con el fusil o el cañón...

Y todo esto, data de fecha añeja. Mas, se esperaba siempre, ¡y aún! se espera!!! de este gobierno de «regeneración» (¿no habrá inversión de términos: «Degeneración» por «Regeneración»?)

A raiz del último mitín, salí a la calle. Septiembre 30, domingo. La curiosidad pudo más que el convencimiento. El desengaño, de nuevo se encaramó en mi alma.

Mucho miedo! mucho! mucho!.... Arriba; abajo; a todos lados, el miedo parecía caer con la lluvia, y como una capa de plomo, achatar la conciencia de los hombres. El polizonte temblaba ante una columna de hombres, grande por el número de ellos; chica, ínfima por la acción nula; también el miedo se había aferrado al corazón del hombre grande; del productor. Y simples protestas de «trompa», como dijo oportunamente un circunstante, fué lo que se vió y escuchó.

Vencida ya el alma por el desengaño, quiso huir, cuando el bueno de Ovejero, ese cachorro de león, hizo vibrar esa alma tonsurada por la cobardía ambiente, purificándola, como a una maza de hierro en la fragua, al rojo blanco... También él tenía una fragua, y en ella, la caldeó: era la Anarquía!

Ahora, como ayer: Hambre, vicio, corrupción!...

José Alberto ARRIETA

Una nueva intromisión del clero

Dice la revista «Mundo Argentino», que un diario pregunta: «¿Quién autorizó la constitución de altares y confesionarios en los talleres de carpintería del Arsenal de Guerra?»

La ingenuidad de la pregunta está en cónformidad con la ingenuidad de los habitantes de este paraíso terrenal llamado República Argentina. Cuando de una criatura formula una interrogación ingénua, se le dice: «inocente». Pero cuando una entidad definida y consciente, como es la de un diario dirigido por individuos que las echan de hombres superiores, formula a su vez una pregunta demasiado infantil, se le dice: «imbécil», sencilla y llanamente. No doy con una forma más delicada que sirva para responder a una cuestión de apocamiento imaginativo. Pues, señor, ¿a quién le cabe en la masa encefálica atreverse a indagar tal o cual asunto, cuando el motivo precede siempre a la causa? En otro sentido más claro y conciso: ¿a quién se le ocurre por qué están perennemente mojadas las riberas bajas de los ríos? Entre la pregunta y la respuesta no media un paso; tras el motivo surge la causa.

¿Por qué en los talleres de carpintería del arsenal de Guerra se han levantado altares y confesionarios? Porque en un país, donde la mesnada sacerdotal hace y deshace, justo es que también haga y deshaga en un arsenal de guerra. Precisa ser muy ingénuos para asombrarse de uno de los procedimientos tan generalizados entre tantas cochinadas y bellaquerías cometidas en gracia de Dios por los humildísimos truhanes con tonsura al servicio incondicional del Estado. Bien mirado, no es para tanto; aunque es conveniente advertir que quienes ponen el grito en el cielo por tamaña arbitrariedad togal, lo hacen en forma de cuchicheo, en voz baja, acobardados. Ya lo sabemos, señores gacetilleros: con algo tenéis que ocupar los espacios en vuestros periódicos.

¿Dónde iremos a parar? Acaso este nuevo atentado contra la libertad de conciencia obrera, sobrepuja a todos aquellos en que ha incurrido el clero? ¿Acaso no hace cosas peores.—a veces son infames,—esa caterva de cogullas que vive parasitaria en la fementida sociedad actual? ¿Acaso el clero no forma una piara de cerdos que se revuelcan en el mismo chiquero: la Iglesia? Y, sin embargo, se le tolera. Las porquerías de los unos sirven para cubrir las porquerías de los otros. Es una fraternidad marrana, simplemente.

Ya que vamos de asombro en asombro, ¿se asombra alguién de ciertos medios empleados por los mendigos de oficio para obtener unas miserables monedas? No, ninguno; ¡es una cosa tan frecuente! Aún más: si se hiciera una estadística de los pordioseros que existen en este país, se llegaría a la conclusión de que por cada pordiosero, hay diez sacerdotes. ¡Uy! demasiado! Parece excesivo el porcentaje: no obstante bastaría con levantar un censo y ya veríamos.

Claro está, que no me refiero a los mendigos de empleos y mercedes, pues éstos son una epidemia endémica de la Argentina; sino de los mendigos andrajosos y hambrientos, que discurren al azar por las endiabladas ciudades modernas. Diría que ellos son a las ciudades, lo que las cruces a los cementerios. Indudablemente, maldita sea la gracia que esos adornos causan al Estado; pero se les aguanta, ya que él es el único culpable de que existan esos símbolos del hambre en las vírgenes tierras del país de las riquezas. Presumo que descarrilo; daré contra marcha a la pluma y volveré al arsenal de guerra.

Dicen que en él se han construído altares y confesionarios. ¡Bah! no vale la pena preocuparse. Debe ser muy bello y edificante verlos mezclados con tantos juguetes bélicos, de masacre humana, almacenados en previsión de cualquier emergencia de carácter «civilizador» y «libertario». Muy bello debe ser contemplar el terrible conjunto de cañones, fusiles, balas y metralla, con los «sumisos» y «pacíficos» altares y confesionarios; aunque no tanto como una rosa surgiendo de en medio de un abrojal. ¿Sería conveniente y oportuno recordar a la clericanalla algunas doctrinas suyas que están en manifiesta oposición con sus manejos? Pienso que no; esas doctrinas sábenlas al dedillo, y yo pecaría de indiscreto haciéndolo.

Empero, preguntaré: ¿qué se pretende obtener implantando altares y confesionarios en un arsenal de guerra? ¿Será con el objeto de bendecir todas las maquinarias de destrucción, cuatro o cinco veces diarias? ¿Será para despertar la fe entre los obreros y marineros del arsenal? ¿O para velar por sus intereses espirituales? ¿O para hacerles más llevaderas las jornadas de esclavitud? ¿O para demostrarles, airado sus instintos de muerte, que Dios o Satán está de su parte? ¿O, es, al fin y al cabo, un medio de evitar que la religión cristiana no vaya decayendo, como decae, cada vez más? ¿O es un procedimiento seguido para que el señor ministro de Marina—un zopenco de marca mayor—saque su trocito de beneficio de la suma con que se abonan los gastos que produjeren las construcciones, y el obispo también, y el vicario general id., y el clero bajo id.? A mí no me importa; total los estúpidos creyentes pagan; pero lo digo por poner los puntos sobre las íes.

Además, hariales unas discretas preguntitas a los gacetilleros y periodistas del ambiente burgués; mas bastante ocupación tienen en trabajar sobando lomos y acariciando podredumbres, sin necesidad de que yo les aumente la tarea. Esto no quita que se me antoje gritarles: asalariados! y a los sacerdotes: canallas!

Roberto SPERONI

Difundid LA PROTESTA

Gran Rifa — Pro MAQUINAS y RADOWISKY

Organizada por el Comité A. de «La Protesta» y la agrupación «Afinidad», se ha puesto en circulación una importante rifa, cuyos premios detallamos:

Pedidos a esta administración

1. Un juego de muebles, valer 180.—
2. Una máquina de coser ... 120.—
3. Un reloj de oro ... ... 120.—
4. Un traje para hombre ... 70.—
5. Un vestido para mujer... ... 60.—
6. La obra de Reclús «El hombre y la tierra» ... ... 60.—
7. Una pistola Browning ... ... 40.—
8. Un reloj de plata ... ... 30.—

Precio del Núm. 0.20 cts.

El sorteo se efectuará en el mes de noviembre del corriente año, en una matinée que en oportunidad se anunciará.

El beneficio de esta rifa se destina al camarada Simón Radowisky y para sufragar los gastos de la adquisición de las nuevas máquinas de «La Protesta».

Organizaciones gremiales

Especial para los pintores

Los sindicatos obreros instituídos al amparo de la necesidad sentida de mancomunar fuerzas para contrarrestar y poner coto a la voracidad capitalista, siempre se han caracterizado en sus luchas reivindicatorias por un mejoramiento económico y nunca por un mejoramiento moral, cuando las dos deberían marchar aparejadas. Por eso, a pesar de todos sus triunfos, el proletariado, sigue siendo la misma bestia de antaño: explotada, vilipendiada y apaleada. El centavo que conquista por un lado, lo dá duplicado por otro, manteniéndose siempre en un desequilibrio aplastante sin solución de continuidad.

Cuando impulsado por un mejoramiento económico se lanzó a la lucha, si obtuvo el triunfo, ha sido empleando la acción directa, porque de emplear las prácticas legalitarias del arbitraje o pacifismo, hubiera ido a un fracaso directo; porque las conquistas morales económicas siempre han sido el parto laborioso de la violencia. Los individuos que integran los sindicatos, si bien individualmente son libres de pertenecer a sectas políticas diferentes, en cambio colectivamente en sus luchas reivindicatorias deben responder a una sola idealidad, despojada de todas aquellas trabas que perjudiquen, retarden o impidan su libre desenvolvimiento, si quieren llegar a la meta de sus aspiraciones.

La solidaridad entre los sindicatos es la base fundamental de sus triunfos, porque aisladamente toda lucha resulta estéril.

La autonomía en un gremio es contraproducente, porque ha menester de los demás para prevalecer sobre el enemigo común, el capital. La federación de todos los sindicatos en una sola entidad corporativista, formada por los delegados de cada gremio, es lo más lógico, porque así en un momento dado, pueden, mancomunadas las fuerzas, conquistar de un solo golpe lo que se han propuesto.

Siendo autónoma, si la federación decreta un paro general por solidaridad o por tal o cual motivo, la sociedad autónoma, mientras convocara a sus socios y sometiera a su aprobación de si se vá o no a la huelga, se traicionaría involuntariamente el movimiento. Federada o autónoma, la disyuntiva es una sola, porque si contra su parecer se decreta un paro general por deber moral debe secundarlo anteponiendo el bienestar colectivo al egoísmo y bienestar personal, so pena de ser traicionadores de sus hermanos de sufrimientos.

Si todos los gremios fuesen autónomos la solidaridad no se practicaría y habría que usar de muchos protocolismos para conseguirlos.

En cuanto a que no deben existir dos federaciones de diferentes tendencias ideológicas que mantienen dividido en dos bandos al proletariado, eso cae por su propio peso. Las dos federaciones que hoy se abrogan la representación de los sindicatos obreros, tienen su actitud bien definida dentro del escenario social; tócale, pues al mismo proletariado, optar por aquella que realmente marcha hacia la emancipación de los trabajadores, por los trabajadores mismos.

El disgregamiento de fuerzas no radica por ostentar como lema la anarquía, ni por estar federada; el mal tiene hondas raíces en el mismo obrero, porque no se le ha enseñado a luchar ni se le ha enseñado a comprender la verdad. Empeñados los individuos en atacarse mútuamente, y predominando en la mayoría de los «suficientes», el prurito del exhibicionismo, de la supremacia, del caudillaje y la intolerancia, se fulminan mútuamente en beneficio del burgués y detrimento de los obreros a los cuales desalientan con su conducta.

Las claudicaciones vergonzosas, el revolucionarismo platónico, pregonado a los cuatro vientos, etc., son otros factores más que contribuyen al disgregamiento de las fuerzas.

Los pintores que hasta la fecha enarbolaron el pendón de las santas rebeldías por un deber moral, no pueden ni deben borrar con el codo lo que escribieron con la mano declarándose autónomos. Debe sí, propender a la unión de todos los gremios, pero siempre bajo una faz libertaria y de solidaridad.

Edúquese a las masas inconscientes haciéndoles comprender sus derechos y capacitándolas para conquistarlos.

Enséñeseles a luchar desterrando el revolucionarismo platónico por el de efectividad. Hágasele ver cuáles son sus enemigos directos. Que la tolerancia y el desprendimiento sea la norma de conducta de todos, y se habrá hecho obra práctica.

S. BRUNO

Bienaventurados los que lloran...

La prensa burguesa chorrea lágrimas.

El comercio, o sea el robo legalizado, empieza a sentir ya los efectos de la huelga ferroviaria e incita al gobierno a que adopte medidas enérgicas contra los huelguistas, talvez creídos en que por medio del terror volverán sumisos los obreros a caer bajo las fauces del monstruo del riel.

Gritan mucho y muy alto estos «señores», acostumbrados a hacer de sus empleados esclavos, aprovechándose del hambre que por desgracia existe en este país, al cual han venido solamente para «hacer la América» y para ello cuentan con el apoyo y los mimos de los próceres de esta «patria» Argentina, quienes contemplan indiferentes la desnudez de sus hijos, mientras el extranjero, repleto de miles, vuelve a Europa, y derrocha en París o en Londres, el sudor acumulado en esta tierra de «promisión», en donde afluye todo lo más corrompido del orbe, animados por la gran libertad... de explotación humana.

Por eso ahora, extrañan la actitud de los valientes ferroviarios quienes se mantienen firmes frente al despotismo de toda esa ralea dorada del ferrocarril, sin que sean fusilados, que es lo único que con sus lloriqueos piden a Hipólito.

Vuestro egoísmo oscurece vuestra mente, y no llegáis a ver el peligro que os amenaza si el esclavo que hoy aprisionáis entre plomo y bayonetas, hambres y miserias, llegue a salir de su ignorancia, y aunando su poderosa e invencible fuerza, trate de flotar por sobre esta podredumbre social en que se halla hundido.

Es tiempo de que os acostumbréis a respetar al trabajador, a quien siempre habéis considerado como bestia de carga, obligándoló a producir con su esfuerzo vuestra felicidad.

Sebastián BRAU

AVISO

En la cigarrería del compañero Felipe de Vicente, situada en Quilmes, calle Mitre 569, (F. C. S.), se atienden desde la fecha pedidos de ejemplares y suscripciones de «La Protesta».

MOVIMIENTO OBRERO

EN LA FABRICA DE CALZADO GRISSETTI

En esta fábrica, situada en la calle Rivadavia 2438, se habían declarado en huelga 11 obreros, resultando ahora que 6 de ellos no tardaron en ir a carnerear.

Los cinco restantes compañeros, en vista de esto comunican a todos el nombre de dichos crumiros para que se les tome bien en cuenta.

He aquí la nómina de lanudos: Latrónica (a) el aceitero, capitán de los seis borregos, De Luca, Pérez, Palotta, José P. Romeo y Calcagno.

El motivo de la huelga era para exigir del patrón la readmisión de dos compañeros despedidos sin causa justificada.

Leña a esos carneros!

LA HUELGA DE CHAUFFEURS

Continúa en pié el hermoso y solidario movimiento de los obreros «chauffeurs», habiendo fracasado la intentona de algunos pequeños «garages» que pretendió lanzarse a la calle «cansado de holgar».

Pero éstos casi crumiros se les supo y pudo impedir la pensada traición, con lo que la huelga de «chauffeurs» seguirá marchando como hasta ahora: firme y segura del triunfo.

LA HUELGA DE MOLINEROS

En el mismo estado prosigue la huelga de Molineros del Río de la Plata.

Hoy, asamblea del gremio, a las 9 a. m., y a las 2 p. m., respectivamente.

Firmes, compañeros.

LA HUELGA DE OBREROS METALURGICOS.

La huelga de los obreros metalúrgicos continúa sin novedad y con la misma firmeza del primer día, no decayendo en lo más mínimo el ánimo de los huelguistas de las causas en que están luchando; convencidos de que los capitalistas tendrán que ceder ante la magna unión de los trabajadores y por ser más que justas las peticiones que han presentado.

CASA VASENA.

Los obreros de estos talleres continúan en la brecha, y el industrial Vasena sigue haciendo funcionar las máquinas «para hacer ruido», con los pocos inconscientes que ha podido reclutar en las recovas de Paseo de Julio, los cuales en vez de producirle beneficio, le hacen un sabotage sin saberlo, puesto que le destrozan la maquinaria. Diariamente se reunen en Loria 1341.

Ojo, compañeros, con los capataces de Vasena que en automóvil andan reclutando carneros. Leña con unos y otros, sin lástima!...

P. MERLINI Y CANTABRICA.

Continúa desarrollándose sin ninguna novedad la huelga decretada hace ya varios días; a pesar de la intransigencia capitalista, los obreros están seguros del éxito.

El personal de estos talleres se reune en los locales y horas que tienen ya por costumbre.

Hoy domingo, a las 2 de la tarde, en el salón, Méjico 2070, se efectuará una conferencia, a la que están invitados todos los compañeros en huelga y sus respectivas familias.

Hablarán varios compañeros y varios obreros del gremio.

MACULUS HERMANOS.

Los obreros de esta casa presentaron anteayer un pliego de condiciones, en el que se exige la jornada de 8 horas; aumento del 50 por ciento sobre las horas extras; abolición del trabajo a destajo; reconocimiento de la F. de Obreros Metalúrgicos, y otras diversas mejoras.

SOCIEDAD E. TELEFONISTAS

Empleados, operadores nocturnos y de oficinas públicas, personal de administración, electricistas, guardahilos, telefonistas, serenos, etc., concurran a la asamblea que se realizará el miércoles 17, a las 6 de la tarde, en Bmé. Mitre 3174. Asuntos de suma importancia reclaman la presencia de todos. —El Secretario.

A LOS PANADEROS DE PAN CASERO.

Se invita a los panaderos y repartidores de pan casero, a la asamblea que se realizará mañana lunes, a las 8 p. m., en el local de la calle Bartolomé Mitre 3174, para dejar constituída la sociedad de resistencia «Panaderos de Pan Casero». Todo obrero consciente debe concurrir a esta asamblea.—Un grupo de Panaderos.

A los comparsas

Hago un llamado a todos los camaradas de buena voluntad que se interesen por la organización de la sociedad «Unión Comparsas», a una reunión a efectuarse mañana lunes, calle Liniers 495, a las 8.30 p. m., para llegar de una vez por todas a un acuerdo que se impone como única solución al problema que nos ocupa, referente a nuestra calidad de explotados.

Los compañeros que deseen organizar la sociedad de resistencia de comparsas, no deben, pues, faltar a este llamado de consciencia.—Gabriel Maestri.

FEDERACION OBRERA LOCAL DE AVELLANEDA

El día 9 del corriente, a las 3.30 p. m., por orden del juez Frutos, el comisario Black allanó nuestro local social, calle Pavón 112, (Avellaneda), secuestrando libros y útiles y deteniendo a todos los obreros que accidentalmente en él se hallaban. Más hasta aquí no motivaría la presente, a no ser por el parte policial y las versiones circuladas, de las que se ha hecho eco la totalidad de la prensa bonaerense, que es el de haber hallado la policía en dicho local bombas, vitriolo, cuchillos y rifles, cosas estas inciertas.

Solo podemos afirmar que había un rifle, habiendo sido éste donado y actualmente en rifa a beneficio de la caja social esto se justifica con parte de varios talonarios que la policía secuestró. Además ocupan dicho local, no «tenebrosos y dinamiteros», sino entidades gremiales (adheridas a esta federación), las cuales sesionan todas ellas a puertas abiertas y con permiso policial.

Por el Consejo Local:
M. Gamíndez,
Secretario.

S. de R. OBREROS de la C. A. T. E.

Se invita a los obreros de la C. A. T. E. en general y a los despedidos en particular de la reciente huelga, a la asamblea que se realizará en el local social, hoy domingo, a las 3 p. m.—El Secretario.

PINTORES UNIDOS

Asamblea ordinaria, hoy domingo, a las 8 a. m., en nuestro local social, B. Mitre 3174. Hay asuntos importantes a tratar. Nadie falte.

Nota.—El martes 16, a las 8 p. m., asamblea extraordinaria para cambiar opiniones sobre: «¿Qué actitud debemos asumir frente a la desunión del proletariado?»—La Comisión.

S. De R. OBREROS PANADEROS. (Sección Este)

Esta sociedad de resistencia efectuará asamblea general del gremio hoy domingo, a las 9 a. m., en su local social, Piedras 1012, para tratar asuntos de importancia.

OBREROS BAULEROS.

Un núcleo de bauleros hace un llamado a todos sus compañeros, con el fin de organizar la «Sociedad de Resistencia Bauleros Unidos», para hoy domingo, a las 2 p. m., en el local de la F. O. R. A., Matheu 1172.

Que nadie falte.

OBREROS ESCOBEROS

Esta sociedad invita a todos los obreros del gremio a la asamblea que se efectuará hoy, domingo, a las 9 a. m., en su local calle Laprida 329.

SDAD. O. de R. OFICIOS VARIOS de Quilmes y O. PANADEROS.

Estas dos sociedades invitan al pueblo de Quilmes, Berazategui y Bernal a la gran conferencia pública que en señal de protesta por los atropellos cometidos por las hordas policiales en Tafí Viejo, Punta Alta y demás puntos de la República, que son del dominio público, que se efectuará hoy, domingo 14, a las tres p. m., en la plaza de la Estación. Concurrid todos.

Nota. — Se invita especialmente a los ciudadanos socialistas que hicieron uso de la palabra el último domingo a objeto de que nos digan en qué forma es un anónimo el boicot a la Compañía A. de Tabacos y otras sandeces por el estilo.— Tribuna libre.

Las Comisiones

CIGARREROS DE HOJA

Se invita al gremio en general a la asamblea que se realizará hoy domingo, a las 2 . m., en el local Loria 1341, para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior— Balance— Informe de la forma en que se viene desarrollando la huelga en la casa Castro— Cargos al delegado de la casa So to— Creación de la sección toscaneros y toscaneras. —El Secretario general.

CORTADORES, CONTRATISTAS Y PEONES DE HORNOS DE LADRILLOS.

Se invita a los compañeros de este gremio de resistencia, a la asamblea que se efectuará hoy domingo a la 1 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174, para tratar el importante asunto de pedir a los patrones la reposición de todos nuestros derechos.

Que nadie falte! —La Comisión.

LLAMADO

A los compañeros amantes de la organización, se les cita para hoy domingo, a las 8 a. m., con el fin de reorganizar la sociedad de O. Varios, de Lanús y Talleres, y al mismo tiempo se desea la presencia de algunos compañeros de la anterior sociedad para informar de sello y útiles que ésta poseía.

Domicilio: Madariaga 4709, Lanús, F. C. Sud.

Varios compañeros

O. VARIOS DE MATADEROS

En la fecha ha quedado constituída la sociedad de resistencia O. Varios de Mataderos, y en nuestro seno tienen cabida todos los hombres amantes de la emancipación de la clase productora.

Por lo que comunicamos a los obreros en general para que lo tomen en cuenta todos los que quieran tener relaciones con nosotros.— El Secretario.

OBREROS ZAPATEROS

La comisión administrativa de esta sociedad, pone en conocimiento de todos los compañeros, que nos hemos informado de que circulan listas de suscripción por las fábricas y talleres; y cumpliendo con nuestro deber, avisamos a los socios que nosotros no autorizamos a nadie para que pidan dinero, y por lo consiguiente, toda lista que no lleve el sello de esta sociedad, es falsa. Alerta, compañeros.

La Comisión.

MAQUINISTAS DE CALZADO Y ANEXOS

Hemos recibido denuncias en secretaría, de que circulan listas de suscripción por las fábricas; y es nuestro deber el avisar a los socios que nosotros no autorizamos a nadie para que pida dinero, y por lo consiguiente, toda lista que no lleve el sello social, es falsa. Ojo!, compañeros.—La Comisión.

A LOS GRAFICOS.

A los gráficos que quieran relacionarse con la Federación de las «Artes Gráficas», pueden hacerlo todos los días hábiles, de 8 a 10 p. m., en nuestra secretaría, Piedras 1012; U. T. 226 (B. Orden.—La Comisión.

NOTAS VARIAS

COMITE PRO-PRESOS

Se notifica por medio de la presente que queda sin efecto la suscripción que había propiciado este comité, por haber salido en libertad el compañero M. Sánchez.

Aún no se había recibido ninguna donación al respecto, pero como actualmente se halla escasa la caja del comité, insinuamos la conveniencia de que envíen donaciones.—El Secretario.

C. R. e I. «AMOR SIN PATRIA».

El Círculo Recreativo e Instructivo «Amor sin Patria», comunica a las sociedades gremiales, que dispone de un Cuadro cómico-dramático, el que ofrece gratuitamente a su disposición. La dirección para la correspondencia a nombre del secretario, calle Méjico 492.

Tenemos el mayor placer de cooperar con nuestro modesto trabajo, asimismo, en los festivales que a beneficio de ese diario se realicen.

El Secretario.—Juan Erol.

CORREO

Hay cartas para:

Agrupación A. de Lanús y Talleres, C. Luisa Michel, de Talleres, Nixi, S. O. Varios, de Quilmes, S. O. V., de Lanús y Talleres, Cirilo Ortega, Piedad García, y dos paquetes para Soto.

PELUQUERO TEATRAL

El compañero Mario Perelli, ofrece sus servicios de peluquería, a los Centros, Cuadros y Sociedades, a precios reducidos.

Dirigirse a Rivera 21.

TALLERES GRAFICOS
"La Protesta"
Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:
PERIODICOS - REVISTAS
FOLLETOS - CARTELES
PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES
SOBRES - TARJETAS COMERCIALES Y SELLOS de goma etc. etc.

Instrucción Popular

GRUPO «LOS IGUALES»

En su local de la calle Cabello 3351 (Palermo), se dicta los martes y jueves de 8 a 9 p. m., un curso de Gramática elemental; los miércoles y viernes, Aritmética. Todos los días lecturas amenas, de 9 a 10 p. m.

B. YUNQUE CIVILIZADOR

En su local, Velez Sarsfield 91, desde el 15 del cte., se dan los siguientes cursos.

Dibujo y Pintura, a cargo del profesor Manuel Castaño; Gramática castellana, por Juan A. Deferrari; Esperanto, por Angel Corral.

Los interesados pueden pasar a inscribirse todos los días hábiles de 8 a 10 p. m.

Se dictan también cursos de taquigrafía, dibujo, pintura, música y solfeo.

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Esta institución realiza los siguientes cursos, en su local Loyola 94.

Lunes, de 6.30 a 8 p. m., corte, confección y lencería práctica; de 8.30 a 10 p. m., Gramática Castellana.

Martes, a las 8.30 p. m., Historia Natural.

Miércoles, de 6 a 7 p. m., Solfeo y Música; de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas: tratado de psicología.

Jueves, de 6.30 a 8 p. m., Corte, confección y lencería práctica; a las 9 p. m., Geografía física.

Sábado, de 6 a 7 p. m., continuación de música y solfeo.

Los sábados, a las 8.30 p. m., se realizarán conferencias, las cuales se anunciarán oportunamente.

Próximamente inauguraremos un curso de Fisiología y Anatomía.

CURSOS GRATUITOS DE ESPERANTO

Se dictarán en el local del Esperanta Grupo Casal Catalá, San Juan 782, a partir del día 12 del corriente mes. La inscripción puede efectuarse todos los días de 8 a 10 p. m.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, dá lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas. Garay 2394.

INGENIERO WHITE

Casa del Pueblo

La sociedad de resistencia Obreros Portuarios de Ingeniero White y Galván, ha organizado los siguientes cursos.

Lunes, de 7,30 a 9,30 p. m.,—Corte y confección, para señoras y señoritas.

Martes, de 8 a 9,30 p. m., Aritmética Elemental.

Miércoles, de 8 a 9,30 p. m., Solfeo y música.

Jueves, de 8 a 9,30 p. m., Divulgación científica.

Sábado, a las 8 p. m., Aritmética y lectura comentada.

Los cursos de corte están a cargo de una profesora de Bahía Blanca, empleándose un sistema moderno de aprendizaje.

Boicot a la Compañía
A. de Tabacos
y a la Cervecería Quilmes
Solidaridad, trabajadores!